

REFUGIOS

PROTECCION MATERIAL PROTECCION MORAL

Con motivo de la construcción de refugios, se ha podido apreciar la exteriorización de opiniones encontradas sobre si tal o cual sistema (zanja o sótano), es más eficaz para la protección y, a este propósito, a título solamente de información, vamos a exponer las ventajas e inconvenientes de los dos sistemas discutidos, considerando los aspectos de protección material y protección moral.

Los refugios en los cuarteles que, como el nuestro, están contruidos a base de muros muy resistentes, han de tender, más que al cobijo apto para precavernos de la acción directa del proyectil, a protegernos de los derrumbamientos interiores, ya que las bombas estallan al chocar con la dureza de la cubierta; la explosión provoca el derrumbamiento de aquella, los materiales en informe masa, se desploman sobre el piso inmediato inferior, éste, con el aumento de los materiales de la cubierta, va sobre el piso siguiente, hasta que los pisos todos, hacen irrupción sobre el suelo interior del plano edificado, quedando en todos los casos,--hasta ahora comprobados,--los muros indemnes; en una palabra, los edificios quedan virtualmente huecos; luego teniendo en cuenta este mecanismo de desplome de pisos y que los muros maestros quedan siempre en pie, vendremos en deducción que, UNA ZANJA PROFUNDA CONSTRUIDA EN EL EXTERIOR DE LA EDIFICACION Y ADOSADA A SUS MUROS, TODO CUANTO SUS CIMIENTOS PERMITAN, cubre perfectamente el cometido de protección contra los derrumbamientos, ya que éstos nunca la podrán afectar, desde el momento que se producen muro por medio, dado el ca-

rácter de la construcción de la zanja que, como hemos dicho, es perimétrica exterior.

Ahora veamos la virtud de la zanja contra los ataques aéreos. Sabemos que a campo abierto, no hay más protección contra dichos ataques que la trinchera, por lo problemático y casi imposible que resulta batirla, ya que a la altura de ataque, la trinchera o zanja, si se aprecia, aparece como una línea, de modo que se verá lo difícil que es desde la altura dicha de ataque batir una línea.

Pues bien, si a esto unimos, que la zanja perimétrica debe cubrirse con traviesas y la misma tierra que de ella se saca, para evitar también un casi inadmisibles ametrallamiento (la altura de la edificación y la construcción recatada de la zanja, aún descubierta, es muy difícil batirla con ametralladora) tendremos el refugio indiscutiblemente mucho más eficaz que los contruidos subterráneamente, por haberse dado casos en que al derrumbamiento interior (sin embargo no se ha dado ningún caso de derrumbamiento de muros resistentes) aplastó también el refugio o entorpeció la entrada, claro que se construyen salidas supletorias, que a su vez pueden correr el riesgo de algún derrumbamiento de tierras, por la conmoción que produce todo el peso enorme que pudiera a lo mejor tener que soportar; además, admitiendo la caída de una bomba en la zanja, cosa como queda consignado, sumamente difícil de ocurrir, el resto de la fuerza no afectada por la explosión, no cabe duda que en las dos direcciones de la zanja, tendrá salida despejada.

En lo tocante a la moral, la protección del refugio ha

Ayuntamiento de Madrid

de obrar en nuestro ánimo NO COMO UNA OBRA QUE SATISFAGA NUESTRO INSTINTO DE CONSERVACION, sino COMO LA DEFENSA QUE NOS PERMITE SALVAR LA VIDA PARA CONTINUAR UNA VEZ PASADO EL PELIGRO DANDOLA CON EL ESPIRITU REBOSANTE

DE ENTUSIASMO EN ARAS DE LA INDEPENDENCIA DE NUESTRO SUELO VENDIDO COBARDEMENTE POR LOS MILITARES TRAIADORES AL FASCISMO MUNDIAL, TIRANO, OPRESOR, ABSOLUTISTA Y RETROGRADO.

La Placa Laureada de Madrid para el General Rojo

El Gobierno de la República, correspondiendo al agradecimiento que el pueblo madrileño profesa a uno de los militares más nobles y leales, ha tenido el acierto de conceder la Placa



Laureada de Madrid al heroico General Rojo, que tan gallardamente supo trabajar por el triunfo de Madrid en los días históricos de su defensa, para librarlo de las hordas mercenarias de Franco.

Al concederle esta distinción tan honrosa, el Gobierno ha reconocido los méritos y el patriotismo de que ha dado abuncantes prue-

bas el General Jefe del Estado Mayor Central, al frente del Ejército popular y, últimamente, al frente del Ejército de Levante en la conquista de Teruel, que ha tenido en sus dotes de mili-

tar sumamente inteligente y capacitado, el verdadero forjador del triunfo republicano.

Felicitemos, con todo respeto, con toda admiración, al ilustre General Rojo, modelo de militares honrados y leales, y felicitamos al Gobierno de Frente Popular, que tan fielmente sabe hacerse eco de los deseos y aspiraciones de victoria de nuestro pueblo.

MANIFESTACIONES DE UNOS EVADIDOS

El trato en la España de Italia y Alemania

La creciente y continuada desertión de soldados de las filas enemigas a nuestro campo, prueba a nuestros soldados la trágica realidad de lo que ocurre en la España «nacionalizada» por los esbirros de Hitler y Mussolini.

Hace unos días llegaron a nuestras trincheras dos compañeros que, cansados de sufrir vejaciones y fatigas, decidieron pasarse a nuestro lado.

Exprestaban en su rostro la grata sorpresa que les

(Continúa en la página 4)

Adelante, por el triunfo de nuestros ideales

Desde el mismo instante en que los militares traidores se sublevaron contra la legalidad republicana, contra el pueblo, la preocupación más honda que arraigó en el alma de los que, conscientes y conocedores de las consecuencias que el movimiento podía acarrear a nuestro pueblo, fué sentar la base sólida y eficaz del instrumento que pudiera garantizar la libertad y la justicia que sus enemigos tan cerrilmente querían arrebatárle.

En las manos del proletariado Español las armas de sus reivindicaciones, hacia falta dar un sentido constructivo de potencia vigorosa y audaz a todas sus acciones y a todas sus empresas, plasmando aquellas en un Ejército disciplinado, monolítico que opusiese la fuerza bélica más resuelta a los atropellos y vejaciones que el fascismo producía y produce a nuestro pueblo. Los obreros del campo, los de las fábricas y talleres, los intelectuales, todos se pusieron a hacer realidad, — hoy viva y palpable — aquella premisa tan consustancial para hacer efectiva victoria.

Los resultados los tenemos a la vista. Allí donde verdaderamente se ha logrado la constitución del Ejército republicano el fascismo extranjero no ha podido realizar otra tarea que la de

cosechar derrotas. Donde el Ejército republicano se ha mostrado unido, disciplinado, y en posesión de los conocimientos técnicos a que está obligado conocer todo militante republicano, el ejército «nacionalista» ha visto cortados sus vuelos por la capacidad de resistencia y ataque de nuestros compañeros.

La guerra ha tomado giros bastante halagüeños. La guerra ha tomado un camino de victoria, — que augurábamos incluso en los momentos más contrarios a nuestra causa —, que es el que corresponde seguir a los que queremos ver a nuestro pueblo libre del aprobio extranjero y emancipado del ultraje que el fascismo representa.

La guerra ha tomado rumbos de victoria, sí; pero la guerra ha tomado también un camino de dureza combativa en la que los elementos juegan papel decisivo y en la que es necesario poner a contribución todo el esfuerzo, toda la capacidad, todo lo que el ser humano puede ser capaz de crear cuando se trata de una cosa tan justa y tan humana como es la de disfrutar de la libertad y del progreso.

Para ello, para hacer realidad inmediata el triunfo de nuestra causa, es por lo que ahora debemos estar dispuestos a rememorar fechas gloriosas en nuestra epopeya

Con la unidad obrera, lograremos la paz

Europa se encuentra ante una carrera exorbitante de armamentos. La situación difícil a que la han llevado las transgresiones de los países totalitarios han hecho comprender a las democracias que la única salida a esta difícil situación era arruinarse hasta los dientes para enfrentarse con garantías de triunfo, con los países fascistas o, por mejor decir, contra los déspotas que sacrifican el interés y el bienestar de los pueblos que sojuzgan para situarles ante una tragedia definitiva.

Sin embargo, esta situación que favorece de hecho y por derecho los propósitos de la España republicana, no puede conformarnos, ni satisfacerlos. Somos enemigos de la guerra, somos enemigos de todo propósito bélico y aspiramos con nuestro esfuerzo a crear un Estado de justicia y derecho basado en la recíproca comprensión, nunca por un estado de fuerza, aunque reconocemos que, por desgracia, en la forma que se

encuentra el Mundo, no hay otras garantías de seguridad e independencia que el poder de las armas.

Nosotros que hemos sido lanzados a la guerra para defendernos de humillaciones y tutelas que querían imponernos, sabemos de la desgracia, sabemos de las penalidades, sabemos de la vergüenza y de la ruina que la guerra representa y no podemos estar conformes con su desencadenamiento, ni ningún obrero del Mundo que sea consciente y tenga sentido de su responsabilidad como clase, puede estarlo. La unidad obrera en el Mundo entero es el único camino eficaz para evitar una catástrofe. La unidad obrera como clase productora es el único resultado positivo para hacer posible la paz.

Todos los esfuerzos deben tender a este principio indispensable: forjar la unidad obrera, que con ella conseguiremos la paz y la prosperidad

«EN SALAMANCA»



—¿Has visto Raimunda? tienen buen tipo estos alemanes.

—Si no es alemán, es italiano.

Somos los más y la razón está de nuestra parte. Pueden los dictadores fascistas, la burguesía y el alto clero seguir apoyando al traidorzuelo, que pronto se derrumbará el artificio de falsedades levantado contra nuestro pueblo, aplastando entre sus propias ruinas a los asesinos de las libertades populares.

TORPEZAS TOTALITARIAS

El fascismo, es la última etapa del capitalismo

Con las teorías y procedimientos totalitarios empleados por los regímenes fascistas, se está demostrando que, en contra de lo que ellos esperaban, los países amantes de la democracia y de la paz se han visto acuciados, para no perecer, a prepararse para la guerra, por lo que los resultados que pensaban obtener los países imperialistas les están fallando por completo.

Como consecuencia de la carrera desenfrenada, emprendida por Alemania, Italia y Japón para desencadenar la guerra en el mundo, hace que, a toda marcha, los países que, como el nuestro, nunca habían pensado en armarse, lo hagan ahora para defenderse de la brusca y brutal acometida, aunque para ello tengan que realizar los mayores sacrificios, y como resultado lógico, las naciones que, hasta ahora, han rehuído la guerra, serán las que, dentro de poco, por imperativo de las circunstancias, formarán un bloque que, a no dudarlo, darán al traste con los sueños irrealizables de los fantoches que han creído que todo el mundo era orégano, y por el contrario, lo único que están consiguiendo es precipitar su estrepitosa caída.

Prueba fehaciente y clara de cuanto decimos la tenemos en

nuestro país, donde, sin propósitos de conquista, y únicamente para nuestra defensa y la del proletariado mundial, surge, joven y fuerte, el segundo Ejército de la Paz que, unido al potente Ejército de la U. R. S. S. serán el muro de contención de los apetitos capitalistas, donde se mellarán garras y dientes los torpes sicarios de la aún más torpe burguesía mundial, y que, a no dudarlo, servirán para dar al traste con las teorías absurdas de barbarie de los que buscan el aniquilamiento de los más, por la exigua minoría de los partidarios de la fuerza bruta.

Han fracasado siempre y fracasarán una vez más, los que creen que los principios de Justicia, Razón y Derecho, pueden ser pisoteados por la pezuña de los gandules vesánicos y orgullosos que defienden los intereses bastardos de los grandes armamentistas y capitalistas sin entrañas del mundo entero.

Según vamos viendo cómo ocurren las cosas en el mundo, se demuestra que la mayor verdad que se ha dicho y que hasta ahora se va confirmando, es esta: «El fascismo, es la última etapa de la vida del torpe y cruel sistema capitalista».

JUAN LOPEZ GUERRERO
Al servicio de la Brigada

Los caídos, abrazados por el mismo ideal, nos exigen la unión

Ayuntamiento de Madrid

Una Caballería tímida no la comprendemos nosotros. Pueden los jinetes ser prudentes, si la prudencia conduce a nuevas audacias. La audacia y el heroísmo constituyen el brillante orgullo de la Caballería republicana.



Fuegos por descargas y a discreción

Desde el punto de vista del rendimiento, los fuegos a discreción son sensiblemente equivalentes según los resultados de las experiencias del polígono, aunque con alguna ventaja para los últimos. Esto se explica observando que en los fuegos por descargas, a los tiradores tardos en apuntar les sorprenderá la voz de fuego sin tener su línea de mira bien dirigida y habrá otros que, por el contrario, la habrán ya perdido. En cambio, en el fuego a discreción y habida cuenta de la excitación natural del soldado en el combate, hay muchos que disparan su arma en cuanto la han encarrado y sin apuntar suficiente-

Unión y compañerismo entre todos los jinetes republicanos, engendrado por el amor y cariño que nos merece el engrandecimiento de nuestra Arma y la libertad de nuestro pueblo.

mente. Este inconveniente se acentúa conforme va avanzando el combate; y en el último periodo se han observado casos de disparar los soldados aún sin encarrar su arma.

La disciplina del fuego se conserva mejor en las descargas; pero, en cambio, como éstas, para hacerse, requieren la cohesión en la tropa del orden cerrado, el soldado está más molesto por la proximidad de sus compañeros y más excitado por el ruido de las detonaciones, además de que se anula su individualidad y se transforma en un autómatas, esto es, que no coopera por sí a la mejor realización de los fuegos.

En una tropa bien disciplinada y bien instruida, el fuego a discreción en una fila con intervalos de un metro, da mejores resultados que el fuego por descargas.

TEMAS DE CAPACITACION

La instrucción de nuestra Arma

Con el progreso de las armas de fuego la infantería y la artillería aumentan constantemente su importancia en el combate y la Caballería se aprovecha de estos mismos efectos para quebrantar a las fuerzas enemigas en el periodo preparatorio de su intervención, pero que sirven después para aumentar las dificultades en el cumplimiento de su misión.

El efecto moral de las cargas, tan indispensables e insustituibles en determinados momentos del combate, se pueden obtener hoy por la sorpresa e imprevisión del ataque, para el que se precisa disponer del tradicional arrojo y de una solidísima instrucción.

Con la conveniente preparación, hoy como siempre, la Caballería puede conseguir demostrar la persistencia de su importante táctica y los resultados de su sorprendente ataque.

La Caballería es con los elementos de combates modernos, músculo vigoroso destinado a penoso trabajo y como a tal debe tratársela y así como la moderna industria aprovecha cuantos adelantos la mecánica, la fí-

sica y la química conquistan para reducir los desgastes, evitar los choques, disminuir los rozamientos y procurar que las máquinas consuman en sus movimientos la menor cantidad posible de energías, para que reduciendo al mínimum el trabajo útil o rendimiento efectivo se eleve al máximum, así también debemos proceder con nuestra Arma para obtener de ella el efecto útil de que es susceptible.

Hay que tener presente que la Caballería, por su compleja y delicada misión necesita instruirse y capacitarse continuamente en constantes maniobras, marchas de velocidad y resistencias prácticas de exploración, reconocimientos, alojamientos, saltos constantes de obstáculos, pasos de ríos por vados y a nado, marchas de noche, reconocimiento de oficial y en una palabra, todo ese inmenso cúmulo de trabajos que tan brillantemente ejecutan nuestros jinetes a cambio de un desgaste tan considerable de energías que es preciso administrar instruyendo gradual y sólidamente a los hombres.

¡Ojo, con los enemigos encubiertos!

Las provocaciones de los agentes fascistas van a tener un desarrollo más amplio y decidido. Cuando el enemigo ve que por las armas es imposible su triunfo, acelerará el espionaje y las provocaciones, para sacar de ellas el partido que con todo el aparato bélico de que dispone, no ha podido ni podrá jamás conseguir.

Vigilantes, pues, para aplastar, al menor sintoma de provocación dentro de nuestras filas. Si queremos acelerar la victoria, debemos procurar no amparar manifestaciones provocativas de ninguna índole ni de ninguna parte.

La guerra es la guerra y sus desastrosas consecuencias no admiten contemplaciones ni contemporizaciones con los enemigos. La independencia de España pide a los Españoles hacer la guerra conforme nos la hacen, es decir, que aquellos que sean enemigos sean tratados como enemigos, sin que quepa disculpa alguna contra quien, como tal se manifieste.

Es mucho más ruin, mucho más cobarde, el que desde nuestras filas nos hace la guerra solapadamente que el que desde los parapetos contrarios se sitúa claramente contra el pueblo.

Al caballo debe llevarse por el camino que esté en mejores condiciones, evitando obstáculos que, de tropezar en ellos, pueden inutilizarle, dejando de prestarnos su valioso concurso.

Al caballo no se le debe dejar hacer lo que quiera, sino que debe realizar lo que al jinete le interese, pues si se le acostumbra a no obedecer, no podrá conseguirse jamás su dominio.

Cuando notes, camarada, algún defecto en él, como



por ejemplo, que anda mal, deja el pienso o, en fin, síntomas de molestia, ponlo en conocimiento del Veterinario, pues, por pequeña que sea la molestia, puede causarle serios quebrantos.

Una preocupación constante del jinete, debe ser tener en debidas condiciones la cama del caballo,

cambiándola y limpiándola de objetos duros a cada momento, para evitar que sufra rozaduras que puedan molestarle y herirle.

Al caballo hay que tratarle con cordialidad, cariño e inteligencia. De tí, camarada, depende en la mayoría de los casos que cumpla. También debes evitar ir constantemente a aires vivos, es decir, obligarle a hacer velocidades altas, para evitar que cuando quieras llevarle al paso, no te obedezca.

Las facultades más apreciables en un combatiente son la inteligencia y el valor.



El valor es producto de la confianza que adquiere quien sabe instruirse continuamente

(Viene de la página 1.ª)

producía las manifestaciones de ánimo y agrado que nuestros soldados les hacían y, especialmente, cuando al verles desarrapados, con unas alpargatas deshechas, nuestros compañeros les entregaron unas botas, que cogieron ávidos y como si se tratase de un tesoro.

Al preguntarles que por qué se encontraban tan desatendidos, manifestaron que los soldados de la zona enemiga carecen de ropa. Las alpargatas que llevaban se las habían entregado cuando la espantada de los italianos en Guadalajara, sin que hubieran podido lograr que se las renovasen.

La ropa de invierno — agregaron — está escasisima para los españoles, dándose el caso de que el capote han

de llevarlo únicamente cuando se encuentran de puesto, teniendo que quitárselo al ser relevados.

Dan detalles de la invasión italiana, como el siguiente: estando reunidos un grupo de oficiales españoles en un café de Burgos comentando la derrota de los italianos en Guadalajara, uno de ellos daba detalles expresivos de la forma en que los «macarronis» corrían, que hacían reír estrepitosamente a un capitán español, en el momento crítico en que entraba un comandante italiano, quien al darse cuenta de que se reían de sus «compinches» sacó rabiosamente la pistola disparando contra el capitán español que quedó tendido sobre la mesa del café.

Unidos en el combate y en el trabajo haremos eficaz nuestro triunfo

Nuestro glorioso Ejército es el resumen de nuestra unidad y, por lo tanto, el resumen de nuestra victoria.

La unidad obrera ha hecho posible la constitución de un poderoso Ejército, sin el cual no tendría realidad, firme y decidida la independencia de España y la libertad del pueblo trabajador.

El orgullo de ver realizado un Ejército poderoso, seguro y resuelto para enfrentarse con la burguesía y el capitalismo fascista, corresponde exclusivamente a la unidad del pueblo. Sin ella, no hubiera sido posible la defensa histórica de Noviembre, ni la derrota italiana de Guadalajara, ni el sin igual triunfo de Pozoblanco, ni la reconquista de Teruel. Sin la unidad no sería posible la disciplina de nuestros cuadros, de nuestros mandos, ni la capacitación, ni el entusiasmo; sin la unidad no es posible que no se hubiera conquistado la técnica, es posible que hubiera triunfado el fascismo en España.

La unidad de los combatientes ha tenido la virtud de hacer de la España antimilitarista, un pueblo

combativo y ordenado; un pueblo que ha sabido en las horas más amargas sacar todo su vigor, todo su impulso para ponerlo al servicio de su libertad.

La unidad hizo posible cambiar el desbarajuste de nuestras heroicas milicias, en un ajuste sólido, firme, indestructible de Ejército potente para salvaguardar los derechos del pueblo.

Con la unidad se ha conseguido hoy todo, sin la unidad no conseguimos antaño nada.

Si este resultado está patente, claro, no hay duda alguna que de la unidad debemos ser en todos los momentos ardientes defensores, seguros impulsores.

Vamos, pues, a practicar todos la unidad, vamos pues a triunfar con la unidad y, vamos a engrandecer nuestro pueblo en la unidad de trabajo y de derechos y, vamos por último, a disfrutar de la dicha de nuestro triunfo todos los que, dejando apartes nimiedades sin sentido, tuvimos el acierto histórico de unir nuestro esfuerzo para hacer posible el triunfo en nuestro pueblo de la justicia y del derecho.

Precauciones contra la aviación

EN DESPOBLADO.—La fuerza que marcha de relevo, reconocimiento, patrulla, o en grupo simplemente, en cuanto vea aparecer al enemigo volátil, lo primero que debe ordenarse por el Jefe, es la dispersión escalonada refugándose en cunetas y sinuosidades del terreno, evitando que la fuerza corra en distintas direcciones, porque la movilidad da lugar a que el enemigo conozca la agrupación de fuerzas.

2.ª.—EN CUARTELES Y POBLADOS.—Para librarse de los efectos de la aviación hay que situarse al borde de los postes de piedra consistentes; si las cuadras ofrecen resistencia, es un refugio bastante seguro. De todas formas, la inmovilidad es el mejor consejo para no servir de blanco a los bombardeos de la aviación, ya que si empezamos a corretear de un lado para otro damos tiempo a que el aviador vea la movilidad que ofrecemos suponiendo un objetivo de fuerza que quiere resguardarse con el consiguiente ataque.

En caso de explosiones inmediatas, observaremos si estas se producen de abajo arriba o, si por el contrario, son

rasantes. En el primero de los casos, echaremos cuerpo a tierra y en el segundo es recomendable resguardarse en los postes resistentes o los abrigos que en el campo ofrezcan las ondulaciones del terreno.

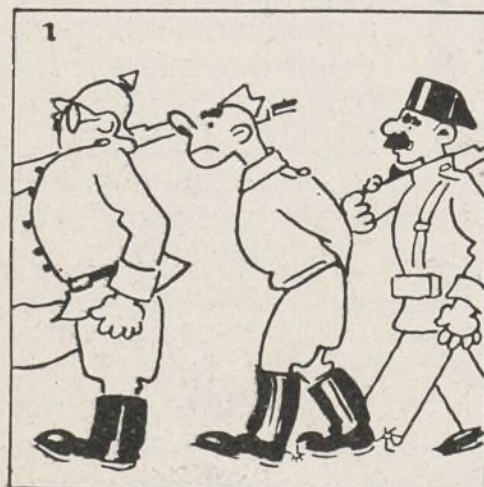
En todo momento no debe perderse la calma y tener la tranquilidad de atender las órdenes del Jefe u oficial correspondiente, pues esta será la forma más eficaz de evitar bajas lamentables.

Necesitamos salvaguardar la República, defendiéndola de los generales sublevados y de la planta ignominiosa del fascismo italiano y alemán, aparte de solapadas ayudas que la reacción del mundo presta a la sublevación y el mejor camino es reservando vidas de combatientes que si se prestan — como saben hacerlo — a atender las órdenes del mando en casos de peligro nada tendrán que temer de las agresiones que los aviones de Hitler y Mussolini realizan a diario, creyendo poder invadir con sus salvajes procedimientos el suelo de España.

ALBERT MASS, Teniente

Imp. Regimental, Avda. de la Unión Soviética, 113 (Ciudad Lineal).—Madrid.

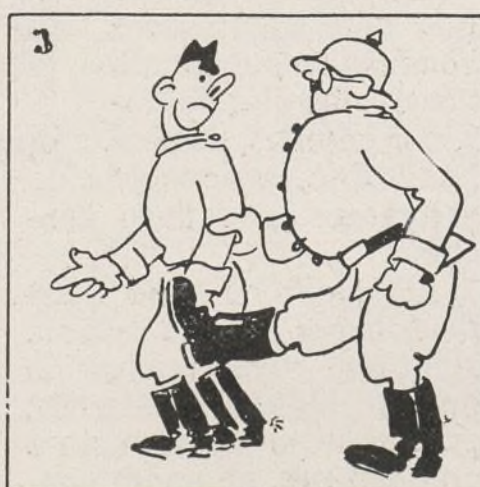
VIII.—CLETO EN EL CAMPO FACCIOSO, por Peinador



Hoy le acaban de sacar pues le van a examinar.



No ha aprendido el italiano ni el árabe ni el germano.



Y en vista del resultado los bestias se lo han llevado.



Y así le quieren hacer los idiomas aprender.

Ayuntamiento de Madrid